

**PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA UNION MATEMATICA ARGENTINA,  
DR. ROBERTO CIGNOLI, EN EL ACTO DE APERTURA DE LAS JORNADAS  
MATEMATICAS EN HOMENAJE A MISCHA COTLAR CON MOTIVO DE SUS  
75 AÑOS.**

Es una gran satisfacción poder reunirnos en esta Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires para testimoniar el reconocimiento de la comunidad matemática y universitaria argentina a la labor científica y docente desarrollada por Mischa Cotlar durante su larga permanencia en nuestro país.

Nacido en Kiev en agosto de 1913, acompaña a su familia cuando ésta se traslada a Montevideo en la década del 30. Allí Cotlar se gana la vida como pianista, y por intermedio de su padre, se conecta con un pequeño grupo de estudiosos de la matemática que lideraba Rafael Laguardia. Le hemos pedido a uno de los integrantes de ese grupo, el Profesor José Luis Massera, que nos transmita algunos recuerdos de esos años en Montevideo.

A partir de 1939 Cotlar se instala en Buenos Aires, vinculado al Seminario organizado por Julio Rey Pastor, y durante la década del 40 tiene una amplia producción matemática, que aparece publicada principalmente en revistas argentinas, como los Anales de la Sociedad Científica Argentina, Revista de la Unión Matemática Argentina, Revista de la Universidad Nacional de Tucumán (Serie A: Matemática y Física Teórica), Mathematicae Notae, Publicaciones del Instituto de Matemática de Rosario, Contribuciones Científicas (Serie de la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad de Buenos Aires). Algunos de esos trabajos son en colaboración con personas ya formadas, como el destacado matemático italiano Beppo Levi, radicado en Rosario desde 1939, o el Dr. J.C. Vignaux, pero muchos otros son el fruto de la colaboración de Cotlar con jóvenes que se estaban iniciando, como Eduardo Zarantonello, Yanny Frenkel (su esposa), Emilio

Roxin y, principalmente, Rodolfo A. Ricabarra, con quien mantuvo una estrecha y prolongada colaboración.

La falta de estudios académicos regulares, y por ende la de un título dificultó la incorporación de Cotlar como profesor en el sistema oficial, tanto universitario como secundario. Sólo podía dar clases particulares y trabajar en institutos de enseñanza privada. No obstante entre los años 1946 y 1950 fue designado investigador en las universidades de La Plata y de Buenos Aires.

En 1951 obtuvo una beca de la Fundación Guggenheim, que le permitió viajar a los Estados Unidos y doctorarse en la Universidad de Chicago en 1953, bajo la dirección de A. Zygmund.

De regreso al país es contratado por la Universidad Nacional de Cuyo como director del flamante Instituto de Matemática del Departamento de Investigaciones Científicas (DIC) con sede en la ciudad de Mendoza. Por la importancia que este Instituto tuvo en el desarrollo de la matemática en la Argentina, conviene detenerse un poco en el mismo. La misión del DIC, creado por resolución del Rector de la Universidad, Dr. Irineo F. Cruz, en 1951 era fundamentalmente la investigación y la formación de investigadores en las ciencias básicas (Matemática, Astronomía, Física y Química, ampliándose en 1954 con Biología). Su personal tenía la jerarquía universitaria de investigador, creada al efecto, con diversas categorías (titulares, auxiliares, incorporados, extraordinarios, y correspondientes). Los investigadores titulares eran nombrados en forma definitiva y debían tener dedicación exclusiva. Se organizaban cursos para egresados y alumnos de los últimos años de carreras universitarias, con el propósito de prepararlos rápidamente para encarar problemas de investigación. Muchos de los estudiantes del DIC eran becados por la universidad. Completados los cursos y definida la tesis, se obtenía el grado de doctor. Todo esto puede parecernos muy natural ahora, pero constituía una gran innovación en la estructura de las universidades argentinas de la época. El principal inspirador del Instituto de Matemática del DIC fue el matemático portugués Antonio A. Monteiro, radicado en la ciudad de San Juan, como profesor de la Facultad de Ingeniería,

desde 1949. En este Instituto trabajaron, además de Cotlar y Monteiro, entre otros J. Bosch, G. Klimovsky, R. Ricabarra, O. Var-savsky, O. Villamayor, D. Voelker y E. Zarantonello. Merece men-cionarse también que entre sus estudiantes estuvieron L. Brus-chi, E. Gentile y R. Panzone.

El Instituto de Matemática editó la Revista Matemática Cuyana, y es en esta revista que Cotlar publica sus importantes traba-jos sobre la transformada de Hilbert y la teoría ergódica.

Después de la caída del Gobierno de Perón, en setiembre de 1955, el DIC comenzó a tener dificultades para su funcionamien-to, siendo finalmente disuelto en 1957. Tras un breve período en la Universidad de La Plata, Cotlar pasa a la Universidad de Buenos Aires en 1957, como Profesor Plenario del Departamento de Matemática de la Facultad de Ciencias Exactas y Natu-rales.

En ese momento se abre un período muy promisorio para las uni-versidades argentinas. Paradojicamente, las ideas básicas que llevaron a la organización del DIC son las mismas que ahora guían la reestructuración de las universidades. Se comprende que la docencia universitaria está indisolublemente ligada a la investigación científica, y ésta comienza a ser promovida sistemáticamente: se crean numerosos cargos con dedicación exclusiva con el objetivo de asegurar una tranquilidad econó-mica a los profesores que permitiese su efectiva concentración en las tareas académicas, se crea también el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, presidido por el Dr. Bernardo Houssay, Premio Nobel de Fisiología en 1947.

Uno de los resultados de esa política es una notable concen-tración de científicos en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, que forman un ambiente propicio para el desarrollo de las vocaciones de mu-chos jóvenes estudiantes. Y uno de los pilares del Departamen-to de Matemática de esta Facultad es precisamente Mischa Co-tlar. Sus cursos básicos de análisis real y análisis funcio-nal han tenido una perdurable influencia en la formación de los matemáticos argentinos, independientemente de la especia-lidad que hayan cultivado posteriormente. Muchas de las ideas

de Cotlar sobre el contenido y la forma de estos cursos se encuentran en el libro "Nociones de Espacios Normados", en el que su gran generosidad me permitió colaborar. Sus ideas sobre la enseñanza del álgebra básica están desarrolladas en el libro "Introducción al álgebra", en coautoría con Cora Ratto, el que fue usado durante años como texto en muchas universidades. Ambos libros fueron publicados y ampliamente difundidos por la Editorial Universitaria de Buenos Aires, EUDEBA, que fue otro de los frutos de la política universitaria iniciada en la segunda mitad de la década del 50. (Una versión inglesa del libro sobre espacios normados fue publicada por North Holland en 1974). La pródica labor docente de Cotlar se manifiesta también en la publicación de tres importantes textos sobre temas avanzados en la serie "Cursos y Seminarios" publicada regularmente por el Departamento de Matemática. Por ejemplo uno de ellos, "Condiciones de continuidad de operadores potenciales y de Hilbert", publicado en 1959 como volumen 2 de la colección, fue por varios años el único texto dedicado a exponer sistemáticamente varias técnicas y resultados de análisis armónico, y como tal fue utilizado internacionalmente. Continúa publicando sus trabajos de investigación principalmente en revistas argentinas, como la Revista de la Universidad de La Plata y la Revista de la Unión Matemática Argentina, y varias veces su nombre aparece asociado al de jóvenes matemáticos, como L. Bruschi, E. Ortiz y R. Panzone. Participa también muy activamente en las reuniones organizadas anualmente por la Unión Matemática Argentina, cuya comisión directiva integró en varias oportunidades.

Como consecuencia del golpe de estado de junio de 1966, las universidades son intervenidas, y la intervención tiene características especialmente violentas en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales. Esto provoca la renuncia de un gran número de profesores, entre ellos Cotlar. Lamentablemente esta renuncia significó su alejamiento definitivo del país. En 1967 obtiene un cargo estable de profesor en la Rutgers University (Nueva Jersey, Estados Unidos), al que renuncia en 1971 para aceptar una designación de Profesor Titular en la Universidad Central de Venezuela, y desde entonces ha residi-

do casi permanentemente en Caracas, continuando así su labor científica y docente en América Latina. Hemos invitado al Profesor Rodrigo Arocena (actualmente en la Universidad de la República, Montevideo) como un exponente del grupo de analistas que se formó en Caracas en torno de Mischa Cotlar.

Sería muy osado de mi parte intentar reseñar la obra matemática de Cotlar. Aquí sólo quise poner de manifiesto algunas de sus contribuciones al desarrollo de la actividad matemática en la Argentina, para destacar lo mucho que le debemos.

Quiero dejar constancia de todo el apoyo brindado tanto por el Señor Secretario de Ciencia y Técnica de la Nación, Dr. Manuel Sadosky, como por el Señor Decano de la Facultad, Dr. Héctor N. Torres, sin el cual la Unión Matemática Argentina no hubiese podido concretar estas Jornadas. Lamentablemente, razones de salud impidieron al Dr. Sadosky estar presente como estaba previsto.

Finalmente, quiero agradecer la presencia de todos ustedes y expresar otra vez mi satisfacción por poder reunirnos nuevamente con Mischa Cotlar, a quien encontramos en plena actividad y, junto a Yanny, para intercambiar ideas en el marco de estas Jornadas.

Muchas gracias.